

Hacia una explicación funcional de la tipología del orden de palabras

Juan Carlos Moreno Cabrera
Universidad Autónoma de Madrid

1.- Introducción:

La enorme variedad que puede comprobarse al examinar lenguas de distinta filiación genética y distribución geográfica siempre ha fascinado a los estudiosos del lenguaje. Estos pueden dividirse en dos grupos, según la actitud que tengan ante dicha variación: el de aquellos que mantienen que las lenguas cambian de modo imprevisible y arbitrario y el de aquellos que opinan que dicha variedad está regulada por leyes universales que nos permiten construir lo que a veces se denomina GRAMÁTICA UNIVERSAL.

La primera postura ha sido adoptada sobre todo por lingüistas que han aplicado los métodos del estructuralismo hasta sus últimas consecuencias. Estos han partido de la idea de que cada lengua constituye un sistema lingüístico autónomo que sólo puede ser descrito y estudiado por sí y en sí mismo, no se admite la posibilidad de que las categorías que funcionan en unas lenguas tengan que ser postuladas necesariamente para el estudio de lenguas de distinto tipo. La escuela estructuralista norteamericana representada emblemáticamente por Leonard Bloomfield es quizás la muestra más pura del punto de vista que comentamos. Otra manifestación de esta escuela, que se plasma en la hipótesis de Sapir-Whorf, también supone la idea de que cada lengua constituye un mundo autocontenido y que, por tanto, el uso de las mismas categorías para describir todas las lenguas humanas es algo ilícito. En la lógica, se puede también traer a colación aquí la hipótesis de W.V.O. Quine de la indeterminación de la traducción que tanta tinta filosófica y lingüística ha hecho derramar.

La segunda postura ha sido adoptada por quienes opinan que a pesar de la apabullante variedad lingüística, existen una serie de principios que regulan, limitan y determinan las variaciones observables entre las lenguas. Esto les ha llevado a proponer una serie de principios universales que configuran un espacio lingüístico posible dentro del cual tiene lugar la variación de las lenguas. Primero fueron enfoques de carácter lógico o psicológico los que promocionaron este punto de vista, pero en la actualidad se ha llegado a desarrollar un enfoque puramente lingüístico de las leyes generales que regulan la variabilidad de las lenguas del mundo. Hay diversas escuelas lingüísticas que, a pesar de sus evidentes diferencias, comparten en última instancia esta idea. Podemos mencionar la Gramática Generativa, el UNITYP o escuela universalista de Colonia, la escuela tipológico-funcional de Estados Unidos (J. Greenberg, B. Comrie, T. Givón, J. Haiman, entre otros muchos otros).

Quedará claro en lo que sigue que somos partidarios de la segunda postura. Precisamente intentaremos poner de manifiesto en las páginas que siguen algunas

ideas concernientes a la explicación de ciertas regularidades del orden de palabras que se pueden observar a través de las lenguas del mundo.

2.- *El orden de palabras como parámetro tipológico*

Uno de los factores que más han contribuido a desvelar algunas de las leyes generales que explican la variedad lingüística, ha sido el estudio del orden de palabras. En efecto, este factor, tal como ya ha sido demostrado en muchas ocasiones¹ posee carácter constructivo en la estructura de un sistema lingüístico. Ello significa que el orden en el que se presenten determinados elementos, normalmente el sujeto, el objeto y el verbo, va asociado con una serie de propiedades sintácticas y morfológicas.

Según estableció Greenberg (1963) es relevante tipológicamente el orden del sujeto, el objeto y el verbo. Los tres elementos se pueden abreviar respectivamente como S, O y V. Como se verá a continuación, todos los órdenes lógicamente posibles se pueden ejemplificar en las lenguas del globo. El orden es siempre el orden básico o no marcado; muchas de las lenguas citadas pueden poseer otros órdenes opcionales que son más marcados y se utilizan con matices determinados. También hay lenguas cuyo orden es rígido.

LOS ORDENES POSIBLES

- a.-SOV - Turco, japonés, coreano, quechua, circasiano, nivejí, bengalí.
- b.-SVO - Pies negros, inglés, búlgaro, georgiano, quiñaruanda, chino.
- c.-VSO - Arabe clásico, irlandés, bretón, calispel, tagalo, tahitiano, teso.
- d.-VOS - Chol, cutenái, malgache.
- e.-OVS - Bacairí, hixcariana.
- f.-OSV - Fasú, yamamadi².

Hay que mencionar dos tipos de hechos a continuación. En primer lugar, según mostró Lehman (1973), la circunstancia de que una lengua presente el orden OV o VO determina una serie de características del sistema lingüístico de ese idioma. He aquí algunas de ellas (extraídas de Lehman 1978: 16-18).

1.- Las lenguas OV poseen posposiciones y las lenguas VO preposiciones. Ej. cingalés [cing.] ianele indela (lit. 'ventana desde') frente a irlandés [irl.] ón fhuinneog 'desde la ventana'.

2.- Las lenguas OV poseen partículas postoracionales que indican la interrogación y las lenguas VO presentan partículas interrogativas preoracionales. Ej. cing. Jon ballave dekka de? frente a irl. An bhfaca Seán an madadh que significan '¿vió Juan el perro?'; la partícula interrogativa postoracional del cing. es de y la preoracional del irl. es an.

3.- Los numerales aditivos presentan el orden decenas-unidades en las lenguas OV y el orden unidades-decenas en las lenguas VO. Ej. cing. daha-tune 'trece' (lit. diez-tres) frente a irl. trí déag 'trece' (lit. tres-diez).

Estas son algunas de las muchas características que van asociadas al orden de los elementos S, O y V. Tendrá que darse una explicación de este fenómeno. Veremos cómo hacerlo en la siguiente sección de este artículo.

Otro fenómeno que merece la pena tener en cuenta es el siguiente: más del setenta y cinco por ciento de las lenguas del mundo poseen los órdenes SOV y SVO, con cierta ventaja del primero sobre el segundo. Los demás órdenes se reparten

entre el veinticinco por ciento restante. ¿Qué explicación cabe dar a esta desigual distribución de los órdenes teóricamente posibles? Si realmente las lenguas variaran en este punto de modo arbitrario, esperaríamos encontrar los seis órdenes lógicamente posibles repartidos de modo más o menos proporcional; pero ¿qué tienen los órdenes SOV y SVO que la gran mayoría de las lenguas del mundo los observan? Es evidente que hace falta una teoría de la marcación de los órdenes de la que se desprenda que los órdenes SOV y SVO son los menos marcados³.

En las secciones siguientes vamos a ver cómo se puede dar una explicación funcional de los fenómenos que acabamos de comprobar.

4.- *La estructuración recurrente*

El concepto de explicación funcional ha sido muchas veces simplificado abusivamente y luego criticado a partir de esas simplificaciones. Por ello hay que agradecer el excelente artículo de Dik (1986) sobre el concepto de explicación funcional. Dentro de este artículo, nuestro autor establece dos principios de raíz claramente funcional que él denomina estructuración arbitraria e icónica [arbitrary and iconic patterning]. Veamos la definición que nos da Dik de estos conceptos:

It is a well-known fact that any form of patterning imposed on sets of individual items facilitates the perception and the memorization of these items. By patterning I understand any form of consistent organization imposed on linguistic items, as determined by some organizing principle. Patterning (and the organizing principle underlying it) may be either arbitrary or iconic. Arbitrary patterning is involved when the underlying principle is not determined by the content of the linguistic items. Iconic patterning is involved when the underlying principle is determined by the content of these items (Dik 1986: 39).

Está claro que imponer una misma estructuración a diferentes zonas de un sistema lingüístico, que vamos a denominar estructuración recurrente, es algo que da coherencia y facilidad de aprendizaje y uso de los sistemas lingüísticos. Este es un principio que explica cómo funcionan muchos aspectos de la fonología, morfología, sintaxis y semántica de las lenguas naturales. Podemos mencionar primero, el hecho de que las oposiciones privativas, así como las formas en que éstas se neutralizan siguen los mismos patrones en todos los niveles de las lenguas: fónico, morfológico, sintáctico y semántico.

Vamos a ver un ejemplo sintáctico que muestra hasta dónde es operativo este principio.

Consideremos una estructuración típicamente locativa que opone tres tipos de adverbios de lugar: el que denota el lugar de procedencia, el que denota el lugar de permanencia y el que denota el lugar de destino, tal como se ve en el siguiente esquema:

De donde =====> en donde=====> a donde

Pues bien, es frecuente en español hablado, el que se neutralice la oposición entre el lugar en donde y el lugar a donde en el adverbio dónde, que puede indicar por sí solo tanto una cosa como la otra; sin embargo, la oposición con el lugar de donde se mantiene y ese adverbio no puede denotar nunca el origen cuando apare-

ce sin preposición. Esto se comprueba fácilmente en los siguientes ejemplos:

- ¿Dónde/a dónde vas?
- *¿Dónde procedes?
- El lugar donde vas
- *El lugar donde procedes

Las relaciones temporales no parecen poseer una estructura tan clara como la de las relaciones locales; por ello, no es extraño que se utilicen éstas para ordenar u organizar aquellas. Lo interesante es que no se traslada solamente la organización locativa, sino también las posibilidades de neutralización observadas.

Se ve en el siguiente esquema que en el tiempo hay una procedencia, una permanencia y un destino:

RELACIONES TEMPORALES

Desde cuando =====>cuando=====>para cuando

Pero lo interesante es que la imposición de este esquema conlleva también la de las posibilidades de neutralización. Como vemos en los ejemplos siguientes, 'cuándo' puede denotar tanto un momento estático como un momento considerado como final de un movimiento temporal hacia delante, pero no un movimiento temporal desde atrás (desde cuándo).

- ¿Cuándo/para cuándo lo habrás terminado?
- ¿*Cuándo/desde cuándo lo vienes haciendo?

Esta posibilidad de neutralización se ve también en el funcionamiento de los tiempos verbales: el presente puede indicar tanto un momento permanente como un momento hacia el que se va, pero no puede indicar un momento desde el que se va:

Mañana voy/iré a Madrid
Ayer *voy/fui a Madrid

Este transplante estructural no acaba aquí, se produce también en la modelación de las relaciones cuantitativas. En efecto, dentro de las mismas se distingue una cantidad incrementada, que corresponde al lugar de donde⁴; una cantidad determinada o fija, que equivale al lugar en donde; por último habrá una cantidad aproximada, que equivale al lugar adonde⁵. Todo esto se visualiza en el esquema siguiente:

RELACIONES DE CANTIDAD

Incrementada determinada aproximada
de cuánto =====> cuánto =====> hacia cuánto

También aquí se extiende la estructuración a las posibilidades de neutralización, En efecto, cuánto puede indicar tanto cantidad fija o determinada como cantidad aproximada, pero nunca una cantidad incrementada; los ejemplos relevantes son los siguientes:

- ¿Cuánto/hacia cuánto costará? [cantidad aproximada]
- ¿Cuánto cuesta? [cantidad determinada]
- ¿De cuánto está embarazada? [cantidad incrementada]
- *¿Cuánto está embarazada? [cantidad incrementada]

Como vemos entonces, la estructuración es recurrente, se repite en la disposición de diversas zonas de la morfología y la sintaxis. Ello da a las lenguas naturales flexibilidad, coherencia y accesibilidad y, por ello, se puede decir que esta propiedad tiene una base funcional innegable, tal como afirmaba Dik en las palabras citadas al principio de este apartado.

4.- La estructuración arbitraria y el orden de palabras

Como hemos visto en la cita de Dik, la estructuración arbitraria se da cuando no es posible justificar icónicamente determinada organización de una parte del sistema lingüístico. En principio, que el objeto vaya antes o después del verbo es algo que no tiene que ver con la relación entre objeto y verbo en sí⁶; pero la preferencia por uno u otro orden supone la estructuración de las relaciones de sucesión entre otros muchos elementos sintácticos. Siguiendo a Lehman y, como esquematización de las observaciones de este autor ya citadas, podemos ofrecer el siguiente cuadro:

Lenguas OV	Lenguas VO
A/G + N	N + A/G
Pos + N	N = Pos
NO/? + V	V = NO/?
N + Afijo	Afijo + N

en donde G denota un sustantivo en genitivo o un sintagma con función de complemento nominal; A es adjetivo; Pos es un sintagma que indica posesión; NO es una partícula que expresa negación; ? denota una partícula que expresa interrogación.

Se puede decir que las primeras, las lenguas OV son lenguas que obedecen la estructuración *regens post rectum* y las lenguas VO, son aquellas que siguen la disposición *regens ante rectum*. Es decir, en el primer caso el elemento regente aparece después que el regido y en el segundo caso, ocurre al revés. Se trata de dos disposiciones estructurales a priori posibles y cuya preferencia no se podría argumentar en términos icónicos (véase nota 6).

Esta tendencia a establecer un principio de disposición lineal de los elementos de carácter constructivo ha sido atestiguada fehacientemente en estudios tipológicos que tienen en cuenta multitud de lenguas. Quizás el ejemplo más sobresaliente de ellos sea el trabajo de Hawkins (1983), quien se basa fundamentalmente en Greenberg (1963). Aquel autor propone un PRINCIPIO DE LA ARMONIA INTERCATEGORICA, que enuncia en los siguientes términos:

CROSS-CATEGORY HARMONY (CCH)

CCH asserts that there is a quantifiable preference for the ratio of preposed to postposed operators within a phrasal category (i.e., NP, VP/S, AdjP, AdpP) to gene-

ralize to the others. Whatever position the operand of one phrasal category occupies in relation to all its operators will preferably be matched by the position of the operand in each of the other phrasal categories. And the more the word order co-occurrence sets of language depart from this "ideal" harmonic ordering, the fewer exemplifying languages there are (Hawkins 1983: 134).

El principio de la recurrencia estructural arbitraria supone un reconocimiento de esquemas y procesos de probada validez en la descripción de las lenguas: las relaciones sintagmáticas entre elementos, respecto de las cuales se determinan las leyes de disposición recurrentes; el principio de la analogía; el carácter generalizador de dicha recurrencia; el carácter cohesivo de la misma, etc... Sin duda la recurrencia estructural contribuye a la cohesión y ésta a su vez contribuye a la economía, tal como apuntaba Dik. No debe olvidarse, por otro lado, que la recurrencia estructural propicia la creatividad lingüística, ya que supone el "descubrimiento" de relaciones conocidas en partes del sistema de estructuración menos clara: el reconocimiento de patrones recurrentes en subsistemas de delimitación más o menos vaga supone una tensión entre lo nuevo y lo viejo de la que por fuerza ha de surgir la creatividad lingüística.

5.- La estructuración icónica y el orden de palabras

Hemos de dar una respuesta a la segunda de las preguntas que nos hacíamos en la sección tercera de este artículo. Se trataba de especificar los principios que determinan que de los órdenes de palabras lógicamente posibles, precisamente dos sean los más fáciles de encontrar en las lenguas del mundo. Si se descubre una nueva lengua, hay muchas probabilidades de que sea SOV o SVO y es muy improbable que sea OVS.

Vamos a utilizar el concepto de estructuración recurrente icónica. En este caso, las diferentes disposiciones de los elementos lingüísticos poseen una clara justificación en términos del contenido de esos elementos, de lo que que esos elementos denotan.

Recientemente Tomlin (1986) ha propuesto tres principios que explican estas preferencias. Tales principios poseen una clara base icónica que iremos haciendo evidente al enunciarlos.

El primer principio es enunciado por Tomlin en los siguientes términos:

THE THEME FIRST PRINCIPLE

more thematic information tends to precede less thematic in simple clauses

(Tomlin 1986: 37)

La justificación icónica está clara desde el principio. La información temática es aquella contenida en los elementos que denotan las entidades de las que se está hablando; es decir, aquellas entidades sobre las que versa el discurso y que, por tanto, son REQUISITOS de ese discurso. Un requisito es algo que antecede al discurso mismo, algo que tiene que darse con antelación a ese discurso. Por ello esa precedencia lineal no es más que un reflejo icónico de esa precedencia discursiva que tienen los elementos temáticos.

Lo normal es que el sujeto de la oración sea el elemento de mayor contenido temático, por lo que lo más frecuente es que el sujeto vaya antes que cualquier otra

cosa en la oración: ello explica por qué los dos órdenes más frecuentes son SOV y SVO; también explica la menor frecuencia de VSO y la rareza de VOS y de OVS.

Cuanto más definido sea un elemento mejor podrá funcionar como elemento temático. Por ello, los sujetos han de ser muchas veces definidos obligatoriamente. Véanse los ejemplos del indonesio y español siguientes:

Indonesio
buku itu dibeli Ali
libro el fue comprado A.
'el libro fue comprado por Ali'
frente a:
*buku dibeli Ali
Juan busca piso
frente a:
*piso es buscado por Juan

Un segundo principio es enunciado por Tomlin en los siguientes términos:

VERB-OBJECT BONDING

...the object of a transitive clause is syntactically and semantically more tightly "bound" to the verb than is the subject of a transitive clause (Tomlin 1986: 73)

Esto también posee una clara justificación icónica. En efecto, el objeto suele denotar la entidad que es inmediatamente afectada por la acción o proceso que denota por un verbo transitivo. Esta inmediatez se manifiesta en la mayor cohesión sintáctica entre el objeto y el verbo transitivo que entre este y el sujeto, que suele ser el controlador o instigador de esa acción. Por ejemplo en Juan escribió la carta, la carta es el objeto que surge de la acción denotada por escribir y Juan no es más que un mero controlador externo de esa acción; estamos ante un objeto EFECTUADO. En un ejemplo como Juan rompió la carta, vuelve a ser La carta la que es directamente afectada por la acción de romper: es un caso de objeto AFECTADO.

Como ejemplo de esta mayor cohesión entre el objeto y el verbo transitivo se pueden dar los siguientes ejemplos del inglés y del indonesio. Vemos en ambos casos que el adverbio puede interrumpir la secuencia S+VO, pero no la secuencia V+O.

inglés:

*John cooked unfortunately the fish
Unfortunately, John cooked the fish

indonesio:

Kemarin pasien itu menulis surat
ayer paciente escribió carta
*pasien itu menulis kemarin surat

Por último, Tomlin propone un tercer principio que enuncia de este modo:

THE ANIMATED FIRST PRINCIPLE

In a transitive clause, all other things being equal, there is a tendency for the most "animated" NP to precede other NPs. An NP represents an "animated" entity to the

extent it matches the prototypical human agent (Tomlin 1986: 102).

La justificación icónica es también fácil de proporcionar. En los discursos es muy frecuente relatar acciones controladas por individuos conceptuados como agentes. Son precisamente los seres animados los que tienen más probabilidad de ser conceptuados como agentes. Hemos visto que los objetos inertes son afectados o incluso creados por las acciones de esos agentes. Por tanto, los agentes son requisitos de esas acciones, son entidades que deben preceder a las acciones, preexistir a éstas. Como los seres animados son los que con más frecuencia se consideran como agentes, entonces las palabras que los denotan deben preceder a las que denotan las entidades animadas o inertes.

Como ejemplo de este principio podemos comparaar las siguientes dos oraciones del navajo:

diné tsin naa'ayítséél
hombre árbol taló
'el hombre taló el árbol'
*tsin diné naa'abítséél

Como vemos, la oración es gramatical únicamente cuando el sustantivo que denota la entidad más animada precede al que denota la entidad inerte o menos animada y ello a pesar de que el verbo se ha puesto de una forma muy similar a nuestra pasiva.

Con lo visto antes, podemos mantener que los dos órdenes OV y VO que determinan parte de la estructuración de la mayoría de las lenguas del mundo, muestran un mismo grado de justificación icónica. Ello hace que la preferencia de uno sobre otro sea, en principio, puramente convencional.

En efecto, el orden SVO se puede justificar plenamente desde un punto de vista icónico si consideramos que se establece sobre la base de las oraciones que denotan una acción sobre un objeto efectuado. Ello puede verse en el siguiente esquema:

Agente Verbo Objeto efectuado
S V O

- 1.- El agente preexiste a la acción (precede al verbo).
- 2.-El agente controla la acción (el verbo concuerda).
- 3.- El objeto es creado por la acción del verbo, es posterior a ésta (el verbo va antes que el objeto).

Por otro lado, el orden SOV se puede justificar icónicamente si consideramos que se fundamenta sobre la base de las oraciones que denotan una acción sobre objeto afectado. Esto lo ponemos de manifiesto en el siguiente esquema:

Agente Objeto afectado Verbo
S O V

- 1.- El agente preexiste a la acción (precede al verbo)
- 2.-El objeto preexiste a la acción (precede al verbo).
- 3.-El verbo denota una acción en la que participan dos entidades preexistentes (ambas preceden al verbo).

También se podría dar cuenta de la ligera ventaja de SOV sobre SVO en las len-

guas del mundo, desde este punto de vista. Es claro que las acciones de objeto afectado son en principio más frecuentes y más sencillas que las de objeto efectuado: es más fácil mover una silla que hacer una silla. Por ello, estaría algo más justificado elegir como elemento estructurador el orden basado en el primer tipo de acción⁷.

Sin embargo hay otro factor que es necesario tener en cuenta: se trata de la diferenciación entre sujeto y objeto (o, si se quiere, entre agente y paciente). En las lenguas SOV es más difícil distinguir ambas entidades mediante la posición que en las lenguas SVO, si no se dispone de medios morfológicos de otro orden.

Por último, el orden VSO podría justificarse icónicamente si se supone que no partimos de acciones, sino de procesos no controlados por agente alguno, en los que el hecho en cuestión preexiste a sus protagonistas, que pueden incluso surgir de su verificación. De hecho, las oraciones que expresan este tipo de hechos presentan el sujeto en posición posverbal en español⁸:

me duele la cabeza
llueven chuzos de punta
me gusta leer

6.-Conclusiones

En el presente trabajo hemos intentado ofrecer algunas formas de enfocar la explicación funcional de los diversos patrones según los cuales las lenguas establecen el orden en el que han de aparecer sus elementos significativos.

Hemos tenido en cuenta dos aspectos cruciales: Primero, ese orden sigue unas pautas de organización que se derivan de la adopción de un principio estructurador que tiene en cuenta determinadas relaciones sintagmáticas entre esos elementos. En segundo lugar, los órdenes lógicamente posibles se hallan repartidos de un modo irregular entre las lenguas del mundo. La explicación de estos dos tipos de hechos se puede esbozar echando mano del concepto de ESTRUCTURACION RECURRENTE que, como hemos visto en este trabajo, posee una justificable y razonable base funcional. Para explicar el primer hecho se recurre a la estructuración arbitraria y para explicar el segundo, a la estructuración icónica.

Hemos tratado, pues, de ofrecer los rudimentos de una explicación funcional de un aspecto muy sobresaliente de las lenguas y de poner de manifiesto que este tipo de explicaciones, lejos de las simplificaciones abusivas que utilizan sus detractores, puede abrirnos perspectivas nuevas en el estudio de la variación lingüística, de la tipología y la gramática universal.

NOTAS

1. Hay que mencionar en primer lugar el libro de P.W. Schmidt (1926), quien entre las páginas 381 y 494 analiza las diferentes lenguas del orbe según el orden que muestran sus elementos gramaticales: el adjetivo, el nombre genitivo, el pronombre sujeto. Después es absolutamente decisiva la investigación de J. Greenberg (1963), que abrió nuevos caminos en el estudio del orden de las palabras como parámetro que regula la variación lingüística.

2. Los nombres de las lenguas y su correspondencia con la denominación anglosajona son los propuestos en J.C. Moreno (1990).

3. Se han propuesto varias teorías en este sentido; yo mismo he sugerido las bases de una teoría de la marcación del orden de palabras en Moreno (1987), donde también paso revista a las te-

orías más importantes. Véase este trabajo para las citas referentes a esas otras propuestas.

4. Es decir, se parte de una cantidad inicial y esta se va incrementando progresivamente. Es decir, se va uno alejando de la cantidad inicial gradualmente, igual que uno se va alejando progresivamente del lugar de origen.

5. En efecto, la cantidad aproximada suele ser una cantidad que se da como orientación en el sentido en que toda cantidad que se suponga irá hacia esa cantidad, o, como se dice frecuentemente, la rondará: otra metáfora localista.

6. Vemos en la sección siguiente que se puede encontrar con toda una base icónica para los órdenes OV/VO, pero que dicha base icónica tiene igual peso en ambos casos y que, por tanto, no se puede preferir uno u otro orden sobre una base puramente icónica. Por ello no es exacto decir que los dos ordenamientos carecen de base icónica; hay que mantener más bien que esa justificación icónica no es suficiente para predecir la elección de uno y otro orden y que, por tanto, tal elección se realiza sobre una base arbitraria.

7. Haiman 1985 y Haiman (ed.) 1985, constituyen dos importantes aportaciones a lo que se ha dado en llamar SINTAXIS ICONICA. En este enfoque se analizan todos los aspectos de la estructuración de la sintaxis que pueden considerarse icónicos. Dik (1986: 40-41) nos propone el siguiente inventario:

a) Reduplicación: Una secuencia reduplicada AA señala la pluralidad, la repetición o alto grado de intensidad de A.

b) Complejidad: Una estructura compleja AB es semánticamente más compleja que A o B por separado.

c) Orden: El orden de los constituyentes AB corresponde al orden temporal, lógico o psicológico de los elementos A y B.

d) Grado de Cohesión: La mayor cohesión sintáctica entre A y B en AB denotará una mayor intimidad entre lo que denote A y lo que denote B.

e) Explicitud: Cuando se puede elegir entre una expresión más implícita o menos implícita, se elegirá la más explícita cuando el elemento denotado por tal expresión sea menos esperado.

f) Marcación: Los rasgos marcados del contenido serán expresados por expresiones marcadas en la sintaxis. Por ejemplo, las oraciones interrogativas son marcadas frente a las asertivas; por ello la oración interrogativa puede presentar un orden de palabras atípico: ¿Vino Juan al cine? frente a Juan vino al cine.

8. En Moreno 1989 se intentó demostrar que las lenguas VSO toman esta disposición porque eligen como base de organización los procesos no controlados por agente alguno y que en las lenguas que no son VSO, la posición postverbal del sujeto tiene precisamente este tipo de justificación icónica.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

J.A. Hawkins 1983 *Word Order Universals*, Nueva York, Academic Press.

A. Bossuyt 1986 *Functional Explanations in Linguistics*, Belgian Journal of Linguistics.1

J. Greenberg 1963 "Some Universals of Grammar with Particular Preference to the Order of Meaningful Elements" en J. Greenberg (ed.) *Universals of Language*, The MIT Press, 1978, pp. 73-113.

J. Haiman 1985 *Natural Syntax. Iconicity and Erosion*, Cambridge University Press.

J. Haiman (ed.) 1985 *Iconicity in Syntax*, John Benjamins.

W. Lehmann 1973 "A Structural Principle of Language and its Implications", en *Language*, 49, 1, pp.47-66.

W. Lehman 1978 "The Great Underlying Ground Plans" en W. Lehmann (ed.) *Syntactic Typology. Studies in the Phenomenology of Language*, Sussex, 1978, pp. 3-56.

J.C. Moreno 1987 "Functional Structure, Word Order Typology and Linearity" en *Lingua e*

Stile , 22,2, pp.179-196.

J.C. Moreno 1989 "Processes and actions: internal agentless impersonals in some European languages" en J. Bechert, Cl. Buridant, G. Bernini (eds.), *Toward a Typology of European Languages* , Mouton-De Gruyter, 1990.

J.C. Moreno 1990 *Lenguas del Mundo. Catálogo de más de mil lenguas con indicación de su ámbito geográfico y número de hablantes y la transcripción de su nombre al castellano* , Madrid, Visor.

R. Tomlin 1986 *Basic Word Order. Functional Principles* , Londres, Croom Helm.

A Siewierska 1988 *Word Order Rules* , Londres, Croom Helm.

P.W.Schmidt 1926 *Die Sprachfamilien und Sprachen Kreisen der Erde* , Carl Winter, Heidelberg.

